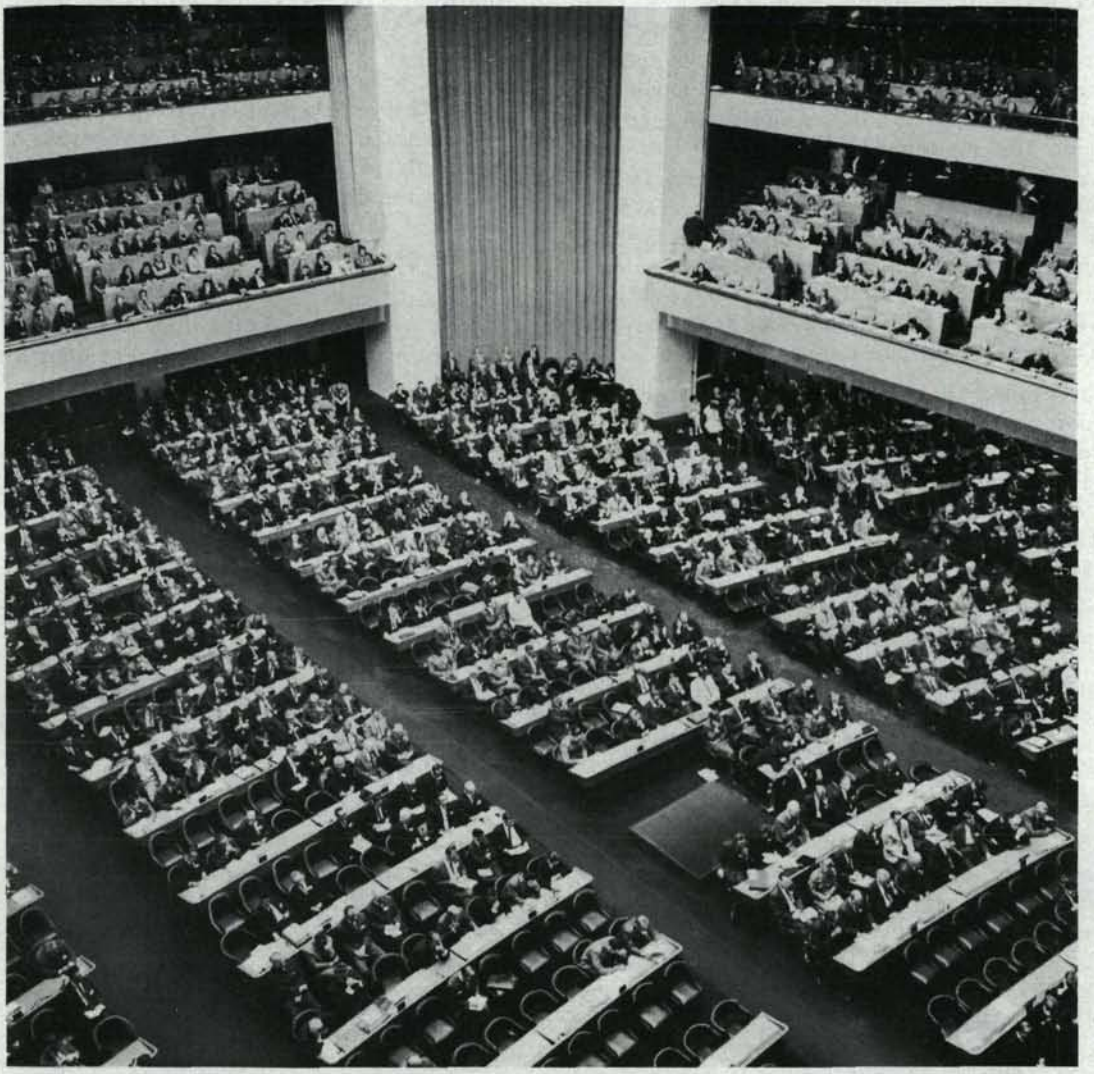
LA TERCERA CONFERENCIA DE GINEBRA



El 31 de agosto de 1964, U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas, declaró abierta en el Palais des Nations (Ginebra) la tercera Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre la Utilización de la Energía Atómica con Fines Pacíficos (más conocida con el nombre de "Tercera Conferencia de Ginebra"). Su ámbito fue algo más limitado que el de las Conferencias de 1955 y 1958, y se centró en la energía nucleoeléctrica y temas afines. Se puso de manifiesto que los últimos progresos en esta esfera justificaban sobradamente la convocación de una reunión internacional de gran envergadura.

Las tres Conferencias de Ginebra han sido organizadas por las Naciones Unidas, pero para la última se pidió al OIEA que se encargase de las cuestiones científicas. El Comité Científico Consultivo de las Naciones Unidas asesoró y orientó sobre estas cuestiones.

Bajo la presidencia del Profesor V.S. Emelyanov (Unión Soviética), la Conferencia se reunió del 31 de agosto al 9 de septiembre; su programa comprendía ocho sesiones generales y 36 sesiones técnicas, en las que se presentaron 750 memorias. Asistieron 1 800 delegados y asesores de 75 países y de las organizaciones vinculadas con las Naciones Unidas, y además hubo unos 2 000 observadores.

Los temas centrales de la reunión fueron la experiencia adquirida con la construcción y funcionamiento de reactores de potencia, los últimos perfeccionamientos en la tecnología de la producción de energía y la evolución futura en esta esfera. Otras cuestiones se estudiaron también con detenimiento: por ejemplo, los combustibles nucleares y materiales para reactores, la seguridad y protección de la salud, la eliminación de desechos radiactivos y los aspectos económicos de la energía nucleoeléctrica.

Las sesiones técnicas versaron sobre temas más concretos, como los aspectos económicos y técnicos de los reactores de potencia en funcionamiento o en construcción, y las principales tendencias en el desarrollo de reactores más perfeccionados y de reactores reproductores rápidos. Se discutieron igualmente las posibilidades que ofrecen otros tipos de reactores, algunos que han sido ya objeto de muchos ensayos, como los moderados y refrigerados con sustancias orgánicas, y otros que están todavía en estudio. También se expusieron las características de algunas centrales "portátiles", fáciles de transportar y montar, así como de algunos reactores destinados a la calefacción doméstica en gran escala y a la producción de calor industrial, y de toda una gama de instalaciones de propulsión naval.

Otras cuestiones tratadas fueron la conversión directa del calor en electricidad y el empleo de isótopos para fuentes térmicas destinadas a generadores muy pequeños, el método para separar el isótopo fisionable ^{235}U del uranio natural, el enriquecimiento del combustible, el empleo de reactores de investigación y la física de los reactores.

Un tema importante fue el de la integración de las centrales nucleares en las redes de distribución, y sobre todo la manera como se están integrando actualmente en uno o dos países en desarrollo.

También suscitó gran interés la posibilidad de utilizar la energía nuclear para producir electricidad y desalinizar el agua. La Conferencia discutió igualmente la prospección, laboreo y tratamiento de los minerales de uranio y torio, y dedicó una sesión general al estudio de los progresos alcanzados en las investigaciones sobre la fusión termonuclear controlada.

El programa trataba muy someramente de los radioisótopos, que han sido objeto últimamente de varias conferencias y simposios especializados. Sólo se dedicaron dos sesiones generales al estudio de las memorias que versaban sobre el empleo de los radioisótopos en la industria, en las ciencias físicas y biológicas y en la radiobiología.

Durante la Conferencia hubo una exposición científica en la que participaron 18 gobiernos.

LA LABOR DE LA CONFERENCIA

En la sesión de apertura, el Presidente de la Conferencia, Profesor V.S. Emelyanov, definió en los siguientes términos la labor de la Conferencia (extracto de su intervención)

El Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant (Foto Naciones Unidas)

Han transcurrido seis años más y henos aquí de nuevo reunidos para examinar los resultados de múltiples investigaciones y trabajos, evaluar la experiencia adquirida durante este período en materia de utilización práctica del descubrimiento hecho hace un cuarto de siglo y esbozar las previsiones científicas para el porvenir.

Mucho se ha hecho en estos seis últimos años, que fueron años de investigaciones científicas intensas. La física y la técnica atómica han jalonado entonces el camino de conquistas importantes en todos los campos principales de la física nuclear: la física de las bajas energías, la física del plasma y la física de las altas energías.

En el campo de la física de las bajas energías, ocupan un lugar importante los trabajos encaminados a la utilización práctica de la reacción de fisión nuclear. En los laboratorios de investigación científica se estudian los medios de aumentar el coeficiente de rendimiento energético en las instalaciones en construcción, se da mayor precisión a algunos datos indispensables para el trabajo de los ingenieros, se investigan los medios de control de la radiactividad, se crean nuevos medios de defensa contra las radiaciones, y se investigan nuevos materiales que permanecen estables en los campos de radiación. La mayoría de los trabajos de investigación son función de objetivos prácticos, porque las reacciones de fisión son la base de la técnica atómica y de las cen-